

Desarrollo social comunitario desde la literatura infantojuvenil en Ciudad Juárez*

Ana Laura Ramírez Vázquez**

El presente análisis versa sobre la necesidad que hay de conjuntar el saber interdisciplinario entre las humanidades y las ciencias sociales para realizar trabajo de campo que permita la promoción de la literatura en grupos infantojuveniles de comunidades marginadas, utilizando la intervención comunitaria en Ciudad Juárez. Se parte de la premisa de que si existe un diagnóstico sociodemográfico previo de la zona a intervenir hay mayor probabilidad de éxito.

Tomamos en cuenta las variables mínimas relacionadas con el contexto de la localidad en donde implementamos la estrategia de lectura: condiciones del lugar, accesibilidad de transporte público y ubicación de los centros de empleo.¹ Lo anterior da cabida a una hipótesis derivada de la primera: el bajo nivel de desarrollo social de una zona repercute en el tiempo de ocio, ocasionando problemas para la intervención comunitaria.

El campo de la literatura suele asociarse sólo a su función estética; mientras que la social ha tenido ciertos repuntes en la historia contemporánea, como puede ser en los Estados que han sufrido dictaduras (Argentina, Chile, Nicaragua, etcétera). Existe poco trabajo de análisis en relación a la literatura como un discurso y una práctica que podría favorecer los cambios sociales y de mentalidad a corto plazo, dado que la literatura se presupone más como una herramienta enlazada a lo educativo, a los procesos escolarizados, que a los procesos sociales dinámicos vinculados al desarrollo social.

Frente al siglo XXI, que nos plantea un cúmulo de inequidades sociales, políticas, culturales y de género, la literatura se considera una esfera prescindible o

encaminada hacia ciertos sectores sociales privilegiados: la clase media, media alta, los ámbitos universitarios, etcétera. Sin embargo, para aquellos grupos interesados en la intervención comunitaria resulta una herramienta fundamental para crear un diálogo entre los elementos estéticos del discurso literario y las condiciones sociales marginales de sus posibles receptores, quienes podrían quedarse con el aporte estético y además saltar a una concienciación de sus condiciones de vida, para crear acciones que dinamicen a sus comunidades.

El colectivo Palabras de Arena,² en *Sueño de palabras en la estepa. Experiencias lectoras contra la violencia en Ciudad Juárez (2001-2010)*, ha documentado una serie de testimonios de trabajo comunitario desde la promoción de la lectura; a pesar del éxito de estas actividades, a la distancia nos percatamos de la carencia de herramientas teórico prácticas en el trabajo de campo desde los saberes disciplinarios; por ello interesa destacar la relevancia de cruzar fronteras epistemológicas que permitan contar con mejores estrategias para incidir en los cambios a corto plazo en el trabajo con grupos focales.

Una de las experiencias nos llevó hasta una colonia ubicada cerca del kilómetro 20 en Ciudad Juárez, la más compleja donde hemos intervenido hasta la fecha.³ En ese lugar se encuentra un espacio comunitario: Alianza para el Desarrollo Autogestivo A. C. (ALDEA), lugar creado por los habitantes de Colinas del Norte.

Al principio ALDEA ofreció diversos talleres de capacitación dirigidos a fomentar el autoempleo en su comunidad: manualidades, costura, preparación de nieve de garrafa, etcétera; después decidió ocuparse también de los jóvenes y niños que



Cometa

*Este trabajo retoma un fragmento del que se elaboró para la asignatura Teoría del Desarrollo, impartida por los doctores Alejandro Brugués y Rigoberto García, docentes-investigadores de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social (MAPDS) en El Colegio de la Frontera Norte.

**Estudiante de la MAPDS en El Colef.

¹ Nuestra recomendación es no omitir ninguna de estas tres variables; sin embargo, podría ampliarse considerando otras: la ubicación de diversas instituciones públicas como escuelas, centros de salud, bibliotecas, universidades, centros culturales, etcétera, que sí fueron tomadas en cuenta en la versión amplia de este ensayo.

² El Colectivo Palabras de Arena tiene alrededor de 11 años promoviendo la Literatura infantil y juvenil, y ante las violencias que se exacerbaban en Ciudad Juárez, nos hicimos acompañar de otros promotores culturales independientes. Nuestras acciones no son asistencialistas, pretendemos que vayan hacia la autogestión ciudadana y la organización comunitaria.

³ Se habla en plural para atender a las necesidades de redacción; pero este proyecto fue diseñado y operado por quien escribe aquí, con el apoyo de los líderes de ALDEA A. C. y el artista plástico, Edgar Aguilera.



Detalle: Cosas perdidas

⁴ Cf. en *El Cotidiano* (2010) [consultado en enero 6, 2013]; después incorporada a Susana Báez et al., "Lomas del Poleo: de lecturas y marginación", 2010, p. 73. Disponible en Internet:

<http://redalib.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32515894010>

⁵ Celio Turino, *Ponto de cultura. O Brasil de baixo para cima*. Anita Garibaldi, Sao Paolo, Brasil, 2009, pp. 88-89.

⁶ Esto no quiere decir que Lomas del Poleo tenga las condiciones óptimas para brindar un desarrollo social digno a sus habitantes, sino que —basado en la ubicación de nuestras variables dentro del INEGI-DENUE— nos dimos cuenta que el desarrollo urbano favorece más a esta zona en comparación al Kilómetro 20.

deambulaban por las calles en situación de orfandad social y educativa. Así fue como pudimos iniciar un proyecto socioeducativo de promoción a la lectura infantojuvenil.

Se utilizó la metodología de intervención que un año antes aplicamos con éxito en Lomas del Poleo; partimos de la siguiente bibliografía:

(...) Una limitada nómina: Francisco Hinojosa con su extraordinario libro *La peor señora del mundo*; Elena Dreser con su magnífico trabajo *Manuela color canela*; Benjamín Alire con su texto bilingüe —desde la opción de la literatura chicana— *Un tiempo perfecto para soñar*; el sensible texto de Uri Orlev, *La abuela tejedora*; la narrativa y poesía de escritores fronterizos: Rosario Sanmiguel con *Callejón Sucre y otros relatos*; Arminé Arjona con *Delincuentos. Historias del narcotráfico*; Micaela Solís con *Elegía en el desierto*; Edeberto Galindo con *Lomas del Poleo*; Antonio Zúñiga con *Estrellas enterradas*.⁴

Celio Turino, creador del programa de intervención comunitaria Cultura Viva en Brasil, sostiene que el empoderamiento presupone una relativa transferencia de poder para que las comunidades puedan resolver sus pequeños problemas sin poner en cuestión al sistema como un todo. La solución fue asociar empoderamiento con autonomía (A) y protagonismo (P), para que los Puntos de Cultura (PC) dieran como resultado la emancipación (E) de las comunidades: $PC: (A+P) = E^5$

Una de las carencias teóricas, que como Palabras de Arena percibimos en la aplicación de proyectos, es que no teníamos formación para seguir una metodología de intervención comunitaria; a pesar de eso, los proyectos siempre

resultaron efectivos en el corto plazo: se lograba el objetivo central (crear un oasis espaciotemporal para las comunidades lastimadas por todo tipo de violencia), pero no conseguíamos que la comunidad reprodujera sus propios espacios culturales; por ende, no quedaban empoderadas.

Tomando en cuenta la propuesta de intervención de Celio Turino, nos explicamos que en ALDEA, desde la primera lectura, existió una marcada hostilidad a la hora de interactuar. Después de quince días, en los que asistimos tres veces por semana en sesiones de una hora, no logramos captar la atención y mucho menos la participación del público receptor, conformado por 30 integrantes de entre 8 y 14 años.

Complementamos la estrategia de lectura con una actividad organizada por Édgar Aguilera, artista plástico, quien se encargaría en esta etapa de diseñar y crear un libro artesanal con la ayuda de los beneficiarios del proyecto. Poco se logró. Los niños y los jóvenes, a pesar de esto, tampoco hicieron sinergia. Entonces, antes de tirar la toalla y utilizando el criterio empírico, nos dimos a la tarea de elaborar un diagnóstico del área, para indagar si el contexto donde se desenvolvían los beneficiarios cotidianamente, tenía relación con su apatía participativa en las actividades.

Se encontró que costó menos trabajo implantar un proyecto de LIJ en una zona como Lomas del Poleo que en ALDEA, porque existen mejores condiciones sociales en las tres variables que nos ocupan: condiciones del lugar, accesibilidad de transporte público y ubicación de los centros de empleo.⁶ Esto genera que sus habitantes utilicen gran parte de su tiempo en trasladarse hacia zonas alejadas de su vivienda para ubicar los puntos que les permiten cubrir las necesidades básicas, lo que les resta tiempo de ocio para su desarrollo humano. Por lo tanto, un proyecto de intervención comunitaria a través de la LIJ tiene menos posibilidades de éxito cuando no existen las condiciones de equipamiento social para retroalimen-



tar las actividades que se generan con el proyecto de intervención comunitaria.

El ocio no debiera considerarse un lujo, un capricho o confundirse peyorativamente con la flojera o la inactividad. En palabras de Julio Bolvinik, el ocio es fundamental para el florecimiento humano y en él interviene una dimensión moral.⁷ En el caso específico de ALDEA, la problemática más adversa fue que los habitantes de ese lugar no tenían tiempo para el ocio, debido a las circunstancias sociodemográficas del lugar.

Para concluir, señalaremos que debido a la ola de violencia que azota a Ciudad Juárez, pareciera necesario cruzar fronteras epistemológicas, teóricas y metodológicas. Si bien el objetivo de la ciencia literaria no es el trabajo comunitario, en este caso sí habría que revisarlo considerando que las actividades culturales en contextos de conflictos sociales parecieran ser el único refugio que tiene la ciudadanía para reconfigurarse como tal, y a partir de ahí elaborar una contrapropuesta a las formas de organización que la hegemonía política, económica y social ofrecen.



Violinista

⁷ Julio Bolvinik, "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada". *Papeles de población*, 038 (octubre-diciembre, 2003), p.10. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Estado de México.